

SIXTO GARCIA
REFLEXIÓN DEL EVANGELIO
JUEVES VII, ORDINARIO: MARCOS 9: 41-50

“Los cristianos están llamados a ser la sal, no el sirope de la tierra” – Georges Bernanos, “Diario de un Cura de Aldea”

“Se desarrolla la sicología de tumba, que poco a poco convierte a los cristianos en momias de museo” – Francisco, “Evangelii Gaudium”, 83

TEXTO

Jesús dijo: “El que escandalice a uno de estos pequeños que creen, les iría mejor si le pusieran al cuello una de esas piedras de molino que mueven los asnos y que lo echasen al mar. Si tu mano te es ocasión de tropiezo, córtatela; más te vale que entres manco en la Vida que ir con las dos manos a la Gehenna, al fuego que no se apaga. Y si tu pie te es ocasión de tropiezo, córtatelo, más vale que entres cojo en la Vida que ser arrojado a la Gehenna con los dos pies. Y si tu ojo te es ocasión de tropiezo, sácatelo; más vale que entres con un solo ojo en el Reino de Dios que ser arrojado con los dos ojos a la Gehenna, donde sumas, si la sal se vuelve insípida, ¿con qué la sazonarán? Tengan sal en ustedes y tengan paz unos con otros.”

CONTEXTO

1) Jesús hace girar su proclamación hacia el tema del escándalo – El sustantivo griego “skandalon,” verbo “skandalizo,” tiene la connotación principal de piedra de tropiezo – en el contexto de esta y otros usos semejantes, se usa como metáfora para significar “hacer caer en pecado” – Los “pequeños que creen” son los seguidores de Jesús (cf. Mateo 25: 30) – de los cuales el niño que él puso en el medio (Marcos 9: 36-37, no incluido en los textos de ayer o de hoy) es el paradigma más logrado (Marcos 9: 37) – Marcos hace la transición del vocablo “paidion” (“niño”) a “mikroi” (“pequeños”), pero los sentidos convergen.

8) Las duras y difíciles imágenes que siguen: cortar una mano o un pie, arrancar un ojo, usualmente se mitigan y suavizan en la predicación y catequesis común como hipérboles (propia del estilo literario semita) – pero Francis Moloney y otros intérpretes dicen que esto no es así - Jesús quiere comunicar el sentido directo de las palabras. Obviamente, no se trata de auto-mutilación, sino del hecho de que la Vida del Reino, la presencia de Dios, es incomparablemente más valiosa que una parte u otra del cuerpo . . . La vida en Dios, revelada en Jesús, ofrece

riquezas incomparablemente mayores que la posesión de un cuerpo físicamente integro.

9) El sentido es claro, directo: el mensaje no tiene que ver con cortar o arrancar, ¡sino con la bendición inefable de un Reino definido por la justicia, la acogida, la misericordia, la compasión, que se le ofrecen a los “pequeños” que creen en Jesús!

10) Jesús menciona la “Gehenna” – Aquí es conveniente decir algo sobre el origen de esta expresión: GEHENNA: Griego “gehenna” o “geena,” Arameo “gehinnan,” Hebreo “ge-hinnon,” forma abreviada del nombre “Valle del hijo de Hinnon” (“ben Hinnon”) – es un valle u hondonada al suroeste de Jerusalén. En la época de los reyes, constituía la frontera entre las tribus de Judá y Benjamín (Josué 15: 8; 18: 16). El santuario de Tofet, donde los israelitas, y anterior a la conquista de Jerusalén por David en el 1010 A.C., los jebuseos, practicaban sacrificios humanos, colocando niños en estatuas de bronce (a Baal) calentadas al rojo, era el sitio de culto pagano principal en el valle.

11) La reforma emprendida por el rey Josías (640-609 A.C.) dio fin a estos cultos paganos. El santuario de Tofet, y otros, fueron destruidos. El valle quedó como lugar maldito, donde se depositaban los detritos de la comarca circundante (especialmente, Jerusalén) y los cadáveres que no podían ser enterrados, para ser quemados. Los habitantes de Jerusalén podían ver por la noche las llamas que salían del valle de Ben.Hinnon; con el paso del tiempo, asociaron el fuego que salía de la quemazón de basura y de cadáveres con el fuego escatológico que abrasará a los impíos.

12) La “Gehenna” se menciona doce veces en el NT: siete veces en el evangelio de Mateo, tres en Marcos, una en Lucas y una en la Carta de Santiago. Es un lugar de fuego (Mateo 5: 22; 18: 9; Santiago 3: 6), fuego inextinguible (Marcos 9: 43), un lugar donde los impíos serán consumidos, cuerpo y alma (Mateo 10: 28)

13) La “Gehenna,” en el contexto del NT, tiene un sentido patentemente escatológico – “Ir” o “ser lanzado a la “Gehenna” alude a la opción fundamental, contra Jesús, negando, como los discípulos, las exigencias de acogida y servicio a los otros, en particular aquellas señaladas por el texto de Mateo 25: 31-46 (“Tuve hambre . . . tuve sed . . . era forastero . . .”).

14) El texto final del libro de Isaías, citado en Marcos 9: 48 (“donde su gusano no muere y el fuego no se apaga”), de sabor marcadamente escatológico,

fue originalmente escrito contra aquellos en Israel que se rebelan contra la Ley – “Gusanos” y “Fuego” como instrumentos de castigos escatológicos aparecen en Judit 16: 17 - Aquí tiene la misma urgencia – Jesús lo dirige a sus confundidos y torpes discípulos . . .

15) El uso tripartita de la imagen de la “sal” (“halas”) refleja la extraordinaria capacidad literaria de Marcos para causar efecto e impacto – La sal era un artículo ampliamente usado y altamente codiciado en la antigüedad – Durante un tiempo, los legionarios romanos recibían su paga en sal (“salarium”) - En su contexto bíblico, la sal era un agente de purificación (Ezequiel 16: 4; 43: 24) – También puede acarrear (o significar) desolación y destrucción (Jueces 9: 9; 45; Sofonías 2: 9) – Pero, a diferencia del fuego, la sal es igualmente fuente de vida (2 Reyes 2: 19-22); se usa para preservar la comida –

16) Aunque la metáfora que Marcos pone en boca de Jesús es algo incierta, el mensaje de Marcos 9: 43, 45 y 47 es inconfundible: la purificación que los tercos, opacos y mezquinos discípulos de Jesús deben sufrir es dolorosa, pero en definitiva, es fuente de vida y de renovación.

¿QUÉ NOS DICE TODO ESTO A NOSOTROS, HOY?

“Experimentamos, con frecuencia, en nuestras parroquias y comunidades católicas, el ateísmo calmado, resignado, de los creyentes . . . la fe, sin pasión, está muerta” – De mi primer director espiritual.

1: La fe vivida como un fardo pesado, fatigoso, es una fe que ha perdido su “sal”, su pasión por la Pascua de Jesús; una fe así define, por naturaleza, la incapacidad de “arrancar ojos” y “cortar” manos y pies.

2: Procedemos, en cierta manera, de atrás hacia adelante en hacer nuestra la vivencia del evangelio de hoy: la sal cosquillea, irrita, nos hace movernos, nos impele a actuar – Vivir como “sal” es peligroso, subversivo, perturbador - induce pasión por el Evangelio, de la cual fluye, como río de su manantial, el deseo de “cortar” todo lo que se presente como “skandalon”, como obstáculo, en la riesgosa y gozosa peregrinación hacia Jesús.

3: Desprovistos de pasión, lastrados por la acedia que nos convierte – de nuevo, Francisco – en “momias de museo” (“Evangelii Gaudium”, 83), optaremos siempre por conservar, cuidadosamente, aquellas “manos”, aquellos “pies” y “ojos” que, casi imperceptiblemente, crecen y se convierten en ídolos: el poder, el control de los demás, la obsesión con el dinero, la fama . . .

4: Las palabras que el experimentado y algo cínico párroco le ofrece al joven presbítero en la novela de Georges Bernanos, “Diario de un Cura de Aldea”: “(Los cristianos) están llamados a ser la sal, no el sirope de la tierra”) adquieren vigencia especial en el evangelio de hoy.

5: Vivir el evangelio en la clave de la “sal” acarrea rechazos, mal entendidos - La sal no es solamente fuente de vida, de renovación – ¡la sal también irrita! – Hay muchos que prefieren ser sirope a ser sal – el sirope gusta a todos, es dulce, blando, atractivo – ser “sal,” vivir la “sal” del Evangelio suscita persecuciones (cf. Francisco, “Gaudete et Exsultate,” 92)

6: Dicho en breve: la Opción Fundamental (Karl Rahner): Ser sirope que a todos gusta y nada transforma, nada cambia - ¡o ser sal, que da vida, renueva, da sabor a la existencia humana – y conlleva rechazo y persecución!